

## PREVENCIÓN Y TERREMOTO.-

Prof. M. Muñoz

Eliminar los peligros que implican las consecuencias de un terremoto es un imposible en el tiempo inmediato. En el largo plazo, basados en el estudio y análisis de la reglamentación de una construcción segura, el estudio del suelo como elemento esencial de la construcción segura, los niveles de responsabilidad en la construcción en altura, y si además, tomamos como elemento esencial de la Prevención de los resultados de un sismo el complejo asunto de la educación, es posible que en el largo plazo se minimicen a fracciones de uno o a menos uno, los peligros que acarrearán los sismos en nuestro país.

Ahora, ya no es posible hacerlo. Tenemos el hecho natural consumado y con una secuela aún no asumida de destrucción y perjuicios.

Los sismos de la naturaleza como el que hemos sufrido trajeron como una consecuencia adicional el problema del miedo. Muchos dicen no temerle a las réplicas, pero, ello no es creíble. Cada ser humano sufre un grado de afectación, sea por temor a perder su vida, como por temor a perder la vida sus seres queridos.

En este aspecto, los estudios sobre el temor, indican que una agravante de esta situación son las ausencias del padre o de la madre, y la incomunicación por las distancias entre el lugar de trabajo.

Lo anterior, me lleva a lucubrar que en Chile hay entonces un número importante de trabajadores que habiéndose integrado a sus labores productivas se encuentra lejos de su hogar y consecuentemente con la preocupación constante de lo que está ocurriendo a sus seres querido.

¿Cómo paliar en alguna medida este temor?

Obviamente una empresa consiente (¿las hay?) debería organizar un sistema de comunicación expedito entre sus trabajadores y sus familias a fin que estos reservaran toda su fuerza y atención en los asuntos propios de la producción y no en la natural y constante preocupación de saber o poder saber de sus familias. Hay que entender que la sola posibilidad de un acceso rápido a su gente calmará de inmediato esta angustia de incomunicación familiar y permitirá mayor estado de atención a las cosas propias del trabajo.

Los beneficios resultan innegables: mayor productividad y como consecuencia mayor y mejor producción, así como una producción de mayor calidad y, algo que nunca debe quedar atrás, mayores niveles de seguridad ehn el trabajo. Un trabajador desatento y preocupado de lo que puede estar ocurriendo en su casa, ciertamente tendrá una mayor opción para desarrollar y realizar acciones sub-estándares o tomar atajos en los procedimientos, con las nefastas consecuencias de un accidente.

Recomendamos, entonces, no desconectar a los trabajadores de sus familias y hogares, a fin de, en medio de esta crisis provocada por la actividad sísmica, obtener mejores resultados en la productividad y en la seguridad laboral.